

Sin embargo, y como anunció la propia portavoz del gobierno local, la socialista Maribel Montaña, los sevillanos pagarán 100.000 euros por los actos del festival gay, o sea, la cabalgata del día 27 y los conciertos de Mónica Naranjo en la noche del día 26 y Fangoria -Alaska- el 27. Las cantidades se abonarán desde las delegaciones de Medio Ambiente y Cultura, y buena parte de las mismas van a la organización que agrupa a los transexuales de Andalucía, que junto con otras entidades y apoyo empresarial pone en marcha la cabalgata.

Los colectivos homosexuales, y el principal, Colega, se han desmarcado de la cabalgata, que consideran un acto «tópico» que fomenta una imagen distorsionada de los gays. Amén de estar «en contra de las carrozas y las cabalgatas», Colega mostró su rechazo a un dispendio tan enorme, «que puede llegar a los 120.000 euros». El malestar en la Coordinadora de Gays y Lesbianas es notorio con este asunto, ya que se entiende que ese dinero debería destinarse a proyectos sociales, de concienciación o de lucha y prevención del SIDA. No es de extrañar el resquemor, ya que Colega no recibe del Ayuntamiento de Sevilla más de unos 5.000 euros anuales y nunca por ningún convenio de colaboración, sino tras presentarse esta entidad a las convocatorias de ayudas diversas como hace cualquier otra organización. De un plumazo, el gabinete de Alfredo Sánchez Monteseirín multiplica por veinte el dinero que normalmente invierte en colectivos homosexuales para apoyar económicamente al festival del día 27, que desde los despachos municipales quieren bautizar como Orgullo del Sur. «Es lamentable del derroche de dinero público para esto», señaló el presidente de Colega en Sevilla, Antonio Ferre.

Ejemplos ilustrativos

Pero no sólo es llamativa la comparación con lo destinado anualmente al Ateneo para colaborar con la cabalgata de reyes magos -que goza de enorme tradición y de un seguimiento masivo- o con lo que se subvenciona a Colega para proyectos sociales o de concienciación, nunca más de 5.000 ó 6.000 euros. Otros casos son también suficientemente elocuentes. La Delegación de Salud y Consumo del Ayuntamiento -del PSOE-, por ejemplo, colabora económicamente cada año con Cáritas Diocesana de Sevilla en el proyecto de espacio diurno de atención a enfermos de VIH-sida, pero la cantidad de cada anualidad, que parte del presupuesto ordinario tras la firma de un convenio de colaboración, es de 55.800 euros, prácticamente la mitad de lo que se destinará al festival gay. Esa es la valoración económica municipal del apoyo a Cáritas para sus programas con enfermos de sida.

Hay más con lo que comparar. La Delegación municipal de Bienestar Social y Cooperación -también bajo el control del PSOE- realiza mediante un convenio una aportación anual al comedor benéfico San Vicente de Paúl, de las Hermanas de la Caridad. Esa subvención a las monjas asciende a 43.100 euros, también menos de la mitad de lo que se va a gastar el gabinete Monteseirín en la cabalgata organizada por los transexuales y los conciertos por los fastos del día de los gays.

Desde este comedor se explicaba ayer a ABC que «es la única subvención del Ayuntamiento» que se recibe al año, ya que otras proceden de la Junta de Andalucía o en Defensor del Pueblo. Ni se han sumado otras ayudas anuales ni se ha aumentado la cantidad pese al creciente trabajo en el comedor. «Hasta hace año y medio o dos años, venían al día entre 120 y 150 personas a comer, pero ahora hay días que son más de 300, incluso hay familias a las que se les lleva comida a casa». Se señalaba que el banco de alimentos de Mercasevilla colabora también con el comedor con el envío de víveres prácticamente a diario, pero subvenciones municipales sólo llega la de 43.100 euros.